



Dolmen de La Roche-aux-fées (Essé, Bretaña, Francia). Fotografía: José Bernal Ramos // Dolmen of La Roche-aux-fées (Essé, Brittany, France). Photograph: José Bernal Ramos.

MEGALITOS DE FRANCIA: DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA Y CRONOLOGÍA

MEGALITHS IN FRANCE: GEOGRAPHICAL DISTRIBUTION AND CHRONOLOGY

Jean Guilaine (Collège de France). [jguilaine@wanadoo.fr]

Resumen

Este trabajo propone una síntesis del fenómeno megalítico en la Prehistoria de Francia. Para ello se utiliza un esquema evolutivo que arranca con las piedras levantadas y las estelas decoradas, para pasar luego, sucesivamente, a los monumentos funerarios pre-megalíticos o contemporáneos de los comienzos del megalitismo, los dólmenes de corredor, los monumentos atlánticos del Neolítico avanzado, tumbas megalíticas de la cuenca parisina y de Francia continental, el dolmenismo del Midi mediterráneo y su interior y terminar finalmente con los monolitos, las estelas antropomorfas y las estatuas menhir. Este esquema de análisis permite comprobar la riqueza y la complejidad de expresiones materiales que el fenómeno megalítico tiene en este región de Europa, sugiriendo las líneas de investigación que son actualmente más necesarias.

Palabras clave: Francia, Neolítico, Edad del Cobre, megalitismo, menhir, estela, monolito, dolmen, cueva artificial.

Summary

This contribution proposes a synthetic view of the megalithic phenomenon in the Prehistory of France. To this end, an evolutionary scheme is used. It starts with standing stones and decorated stelae, to then progress to pre-megalithic funerary monuments and early megalithic monuments, passage graves, Atlantic monuments of the Late Neolithic, megalithic tombs of the Paris basin and continental France, dolmens of the Mediterranean Midi region and its interior, to finally end with monoliths, anthropomorphic stelae and menhir-statues. This scheme will allow the examination of the wealth and complexity of the megalithic phenomenon in this European region, suggesting future lines of research.

Keywords: France, Neolithic, Copper Age, megalith, menhir, stela, monolith, dolmen, rock-cut chamber.

1. INTRODUCCIÓN

Si se observa la situación geográfica de Francia, en el extremo occidental del continente europeo, se puede constatar que este país posee, como la península ibérica, dos fachadas marítimas, una abierta al Atlántico, la otra al Mediterráneo. En el fondo, de forma esquemática, existen, geográficamente y culturalmente hablando, tres Francias: atlántica, mediterránea y continental, sin una delimitación neta entre cada una de estas esferas. Las sociedades megalíticas se organizaron esencialmente alrededor de las dos primeras áreas, atlántica y mediterránea, con prolongaciones interiores más o menos acusadas, en particular hacia el Macizo Central y, sobre todo, el área de las Causses calcáreas del sur, siendo esta roca particularmente favorable para la construcción de megalitos. Los megalitos están menos presentes en las tierras de Francia oriental.

El patrimonio megalítico de Francia es muy importante. A partir de los primeros inventarios realizados al final del siglo XIX (1880) por Henri Martin y colaboradores (G. de Mortillet, Ph. Salmon, E. Chantre, E. Cartailhac, L. Legay) se catalogaron numerosos megalitos, estimándose en la actualidad en cinco mil (5.000) el número de dólmenes conocidos. Téngase en cuenta que entre el Ródano y el Quercy existen unas 3.000 tumbas dolménicas y que solo los monumentos de Carnac totalizan 2.800 piedras todavía de pie. Sin embargo, esta progresión en el inventariado de los megalitos ha conocido también sus reveses, ya que, desde comienzos del siglo XX han desaparecido igualmente monumentos, víctimas de recortes parcelarios, concentraciones (movimientos) de tierra y vandalismo, inocente o pernicioso. La preservación del patrimonio megalítico es un gran problema del cual ni los políticos ni la opinión pública están siempre bien informados. Si las construcciones más conocidas, generalmente aquellas clasificadas o inscritas en el inventario de Monumentos Históricos, son las menos amenazadas, muchos otros monumentos, más discretos, más anónimos, están amenazados por la ignorancia o la tontería, sin que ninguna medida de protección legal pueda asegurarles, por sí misma, una protección indiscutible. En la actualidad están clasificados Monumentos Históricos 600 dólmenes, 454 menhires y 42 alineamientos (último balance in Soulier, 1998).

A partir de los comienzos de los años sesenta, la revista del Centro Nacional de Investigación Científica

“Gallia-Préhistoire” comenzó a publicar en sus suplementos un “Inventario de Megalitos de Francia” por departamentos (cf. las comunidades autónomas españolas). Se trató de un trabajo serio y útil, que sin embargo solo ha conocido la publicación de nueve volúmenes, precisamente aquellos relativos a los departamentos con menor número de monumentos, excepto el de Lot. Los departamentos más importantes intimidaron un poco a los investigadores, puesto que sólo se les podía tratar fraccionándolos. Así, se dedicó un fascículo de la publicación a una parte del departamento del Aveyron (Causses de Limogne y de Villeneuve). Luego esta publicación nacional se vio detenida en los años ochenta por que el Estado, actualmente con un planteamiento restrictivo en el plano cultural, ha estimado que estos inventarios tenían un interés más patrimonial que científico y por ello ha dejado a las regiones la tarea de gestionar sus bienes culturales y de establecer sus propios inventarios. Como resultado, ya no existe sobre este tema un planteamiento de ámbito nacional, un influjo científico global y de publicación unificada para crear una sana emulación entre investigadores preocupados de que se invierta en tales inventarios. Y dicho esto, también es cierto que las regiones solo muy raramente publican tales inventarios, que permanecen almacenados en archivos administrativos y así no tienen repercusión entre la comunidad investigadora.

No voy a abordar aquí cuestiones relativas a restauración que son problemas agudos en la medida en que nos preguntamos siempre sobre el alcance de las restituciones a efectuar: ¿Por qué restaurar? ¿Cómo restaurar? ¿Hasta dónde restaurar?

En todo caso, yo deseo señalar que existen en Francia dos tradiciones epistemológicas de estudio de los megalitos sensiblemente distintas. En el oeste, en razón de su carácter primario, de su antigüedad, de su frecuente monumentalidad y de los problemas planteados por su cronología, especialmente a partir P.-R. Giot (lo que equivale a decir después de que la Prehistoria se profesionalizase), el megalitismo atlántico ha conservado una tradición de investigación constante. En el Midi, la Francia meridional, la investigación profesional de los neolitistas ha invertido menos en este terreno, considerado sin razón, como poco prestigioso.

Por razones prácticas, voy a mencionar solo de manera general la cuestión de los substratos pre-megalíticos. Por el contrario, voy a separar bien

claramente el megalitismo atlántico, el área de la cuenca parisina y de los rebordes alpinos, de la zona mediterránea, estableciendo sin embargo comparaciones entre estas diversas esferas culturales.

2. PIEDRAS LEVANTADAS Y ESTELAS DECORADAS

Son pocas las cosas que han sobrevivido de los paisajes megalíticos más antiguos del oeste de Francia, por lo que lo esencial debemos restituirlo con nuestra imaginación.

Todo comenzó en 1983, hace exactamente 25 años, cuando C.-T. Le Roux retomó las investigaciones en el dolmen del islote de Gavrinis, en Morbihan, famoso por sus ortostatos decorados (Le Roux, 1985). Al levantar las losas de cobertura, él observó con asombro la presencia de grabados sobre uno de los bloques: un bóvido con grandes cuernos y un gran motivo de 3 metros de longitud llamado de forma habitual en la jerga arqueológica el "hacha-arado", aunque sin duda no es ni un hacha ni un arado, puesto que el arado no era todavía conocido en esta época (S. Cassen creyó ver en él un cachalote, una ballena). Observó asimismo los cuernos de un segundo bóvido que sugería la existencia de otro animal, cortado por la fractura de la roca. Posteriormente se demostró que esta losa de cobertura no era sino un fragmento de una gran estela de ortogneiss, con una altura original de 14 metros, y rota luego en tres pedazos que fueron empleados con losas de cobertura en tres monumentos distintos: Gavrinis, Table des Marchand (donde se identificó el segundo bóvido cuyos cuernos habían aparecido en Gavrinis) y, quizás, el monumento de Er Vinglé (Er Grah) (Bailloud *et al.*, 1995; Cassen, 2009).

Por tanto, las estelas habían sido talladas en un estadio anterior a la construcción de los dólmenes de corredor. Y estas estelas podían haber sido de una gran envergadura, puesto que entre ellas figura el gran menhir de Locmariaquer que, con sus 20 metros de altura y sus 280 toneladas de peso, fue ciertamente el más grande monolito levantado en todo el occidente megalítico. Este monumento también estuvo decorado con un "hacha-arado" y fue roto en cuatro fragmentos. Otra de estas grandes estelas en ortogneiss, decorada con un ídolo "de escudo" y un hacha, fue arrancada para servir de losa de cobertura en el dolmen de Mane Rutual.

Existieron otras estelas de menor envergadura como la ogival, adornada con báculos y con un escudo, que durante la construcción del dolmen de Table des Marchand fue reincorporada como ortostato de cabecera. Algunas (como el Manio 2) pudieron señalar una sepultura. Pero las más grandes (en ortogneiss y que fueron transportadas entre 8 y 10 km) debieron tener una función ceremonial. En ocasiones se ha planteado que la materialización de los antepasados fundadores sería la que explicaría la inserción del cuerpo del antepasado dentro de la tumba, una forma de colocarlo bajo su protección. Pero esta tesis implica una cronología corta, alrededor de 4300/4200 ANE: tallado y levantamiento de la estela, después ceremonia de derribo y incorporación en el nuevo sepulcro. Una hipótesis larga podría remontar estas estelas muchos siglos antes (en torno a 4500 ANE). Su destrucción a más largo plazo se explicaría como una forma de ruptura ideológica. Por lo mismo, los temas artísticos de las estelas (báculos, hachas, corniformes, serpientes, etc.) no desaparecieron con las estelas, sino que subsistieron en la fase de los dólmenes de corredor (Bailloud *et al.*, 1995 ; Le Roux, 2006).

Otro rasgo del megalitismo del V milenio concierne a las estelas o menhires antropomorfos. Se las conoce en Bretaña, donde a veces han sido reutilizadas secundariamente dentro de los megalitos (estela destruida del Petit-Mont 2 en Arzon que sirve de suelo a un dolmen) pero existen también estelas de la época de los dólmenes (Geignog). Se las encuentra también en forma de alineamiento en Suiza (Yverdon). Ciertos menhires con cabeza en relieve ("rostre apical") podrían datar de la misma época (Cosqueville, Manche).

3. MONUMENTOS FUNERARIOS PRE-MEGALÍTICOS O CONTEMPORÁNEOS DE LOS COMIENZOS DEL MEGALITISMO (C. 4700 - 4300 BC)

A continuación se realiza un breve recorrido del horizonte de los monumentos sepulcrales más o menos contemporáneos de estas estelas dentro del V milenio (Fig. 1).

- **Las tumbas bajo losa de la región Centro.** En el centro de Francia, en los alrededores de Orleans, se pueden encontrar sepulturas individuales (Malesherbes: Marsaules), a veces dobles

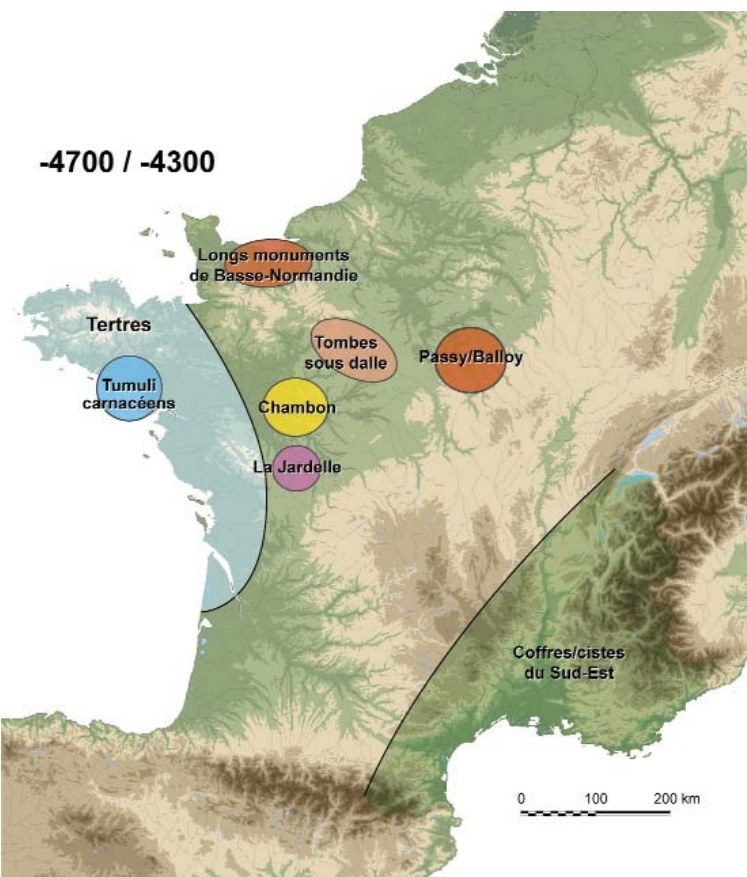


Fig. 1. Mapa de distribución del fenómeno pre-megalítico en Francia durante el periodo c. 4700-4300 ANE // Distribution map of the pre-megalithic phenomenon in France during the c. 4700-4300 BCE period.

(Malesherbes: la Chaise), cubiertas por imponentes losas “megalíticas” (Verjux *et al.*, 1998). Se da por tanto asociación de un contexto de sepultura individual con el uso de grandes losas. A veces se considera a estas tumbas como reveladoras de un megalitismo emergente. Se las atribuye al Cerny-Videlles, alrededor de 4600-4500 ANE. La cultura de Cerny se desarrolla al comienzo del Neolítico Medio en la cuenca de París y se extiende hasta la Bretaña. Hay dos fases: Videlles y Barbuise.

- Los monumentos de tipo Passy o Balloy. En los valles del Yonne y del Sena y sus márgenes se conocen, agrupados o en necrópolis, monumentos alargados, a veces de gran desarrollo (de 20 hasta 300 m de longitud, o incluso más), delimitados por fosos que pudieron servir de cimentación para empalizadas y cuyo extremo podía terminar en planta circular. Estos monumentos han sido arrasados. Se desconocen sus alturas. Los monumentos de Passy, una treintena, podían acoger de 2 a 6 tumbas individuales en fosa en posición replegada o alargada. Los dieciocho monumentos de Balloy eran una

especie de recintos ovales o “en ampolla” que contenían individuos en posición decúbito. Estos monumentos se fechan en el Cerny-Barbuise. Las dataciones de Balloy los sitúan entre 4600 y 4200, aunque una cronología entre 4500 y 4400 es verosímil (contribuciones en Guilaine, 1998).

Monumentos de forma análoga han sido mencionados en Normandía, en la llanura de Caen (Rots, Fleury, Sarceaux, Colombiers 2). Se los conoce asimismo en Poitou - la Jardelle en Dissay, Vienne, donde existen también formas circulares - y sin duda algunos monumentos del Centro-Oeste se relacionan también con este horizonte.

Todos los monumentos de los valles del Yonne y del Sena contenían individuos seleccionados, a menudo jóvenes, estando los varones provistos de flechas, lo que podrían subrayar el peso simbólico de la caza, así como unos curiosos objetos de hueso denominados “torre Eiffel”.

- Los túmulos atlánticos y de Carnac. Por la fachada atlántica, y más particularmente en Bretaña, aunque también en el centro-oeste y hasta la desembocadura del Garona, se conocen de esta época túmulos “bajos” con recintos de bloques que incluyen pequeñas cámaras cerradas (llamadas “coffres” en la literatura francesa) (la Croix-Saint-Pierre en Saint-Just, Ille-et-Vilaine; le Manio o Erdeven, en Morbihan; Bretineau en Guérande, Loire-Atlantique). En Er Grah (Locmariaquer), el panteón parece haber sido condenado, cubierto por un primer túmulo y después por un segundo túmulo con unas dimensiones de 120 metros de largo, 20 de ancho y 2 de alto (Le Roux, 2006). Pero los monumentos más impresionantes son sin duda los grandes túmulos “gigantes” de la región de Carnac: el túmulo de Saint-Michel (125 m de largo x 60 m de ancho x 10 m de altura), Le Moustoir (90 x 40 x 8 m), Tumiac en Arzon (200 m de diámetro, 15 m de altura), Le Mane Lud, Le Mané-er-Hroeck, etc. Todos cubren una tumba central construida en bloques a veces con techumbre abovedada. Otras cámaras cerradas pudieron acompañarlas. El ajuar puede ser calificado de “princesco” por la calidad excepcional de las producciones: hachas rituales (de entre 20 y 46 cm de longitud), en fibrolita local, algunas en jadeíta y eclogita alpinas y collares de cuentas de variscita, quizás ibérica. Estas piezas de alta calidad de gama, que aparecen también en Aquitania (Pauilhac, Gers) y en el Midi (Peyriac de Mer, Aude),

hablan del peso social de los individuos junto a los cuales se depositaron. Algunas cerámicas encontradas en los túmulos bajos (Mané Hui, Erdeven) se relacionan con el grupo de Castellet, cerca de la zona de Morbihan, que debe ser sincronizado con el Neolítico Medio I o II. Al sur del Loira, los túmulos pueden ser pre-chasséenses.

- **Las cistas o fosas del Sureste.** En toda la parte Sureste de Francia, desde los Pirineos hasta Suiza, las sepulturas pre-dolménicas pueden ser simples fosas con uno, dos, o, más raramente, un mayor número de individuos, lo que podría en algunos casos sugerir su re-apertura, como en Pontcharaud (Puy-de-Dôme) (Figura 2), en Gournier (Drôme), pero también pequeñas cajas, cistas de lajas (denominadas en francés *caissons* o *coffres*) a veces integradas dentro de una masa tumular (de tierra y/o de piedras) más o menos acusada. Las cámaras son por lo general sepulturas individuales, a veces dobles, pero pudieron también haber recibido los restos de numerosos difuntos, anunciando así quizás nuevas conductas (reagrupamientos, reducción de cadáveres). Se relacionan con este horizonte las necrópolis suizas de tipo Chamblandes, en fosa o en cajas, que pueden reunir más de 200 tumbas: Lausanne-Vidy, Thonon-Genève (Chambon y Leclerc, 2003). Estas concentraciones de pequeñas cámaras no son conocidas en Francia, donde existen esencialmente pequeñas necrópolis (Caramany). En Cataluña, algunas de estas "cajas" (*caissons*) presentan túmulos de envergadura (Tavertet) con materiales Montbolo, fechados en torno a 4500 ANE. En todo caso, la mayor parte de estas cistas recogen el desarrollo del periodo chasséense en toda su cronología (4400-3500 ANE).

Cistas del mismo tipo existen igualmente en Córcega. En el Monte Revincu, se fechán en la segunda mitad del V milenio, época en la cual se deben relacionar también los cámaras de Arzachena, en el norte de Cerdeña.

- **Los "coffres" del grupo de Chambon.** En la región del Alto Poitou y en la cuenca media del Loira se conocen "cajas" o "coffres" semejantes a los del sureste, con losa de cobertura. Pueden también estar cubiertos por un túmulo. Encierran sepulturas individuales en posición fetal sobre el lado izquierdo, aunque se han registrado también cámaras de este tipo con numerosos individuos y procesos de reducción de los cadáveres (la Goumoisière en



Fig. 2. Tumba múltiple (7 inhumados) de Pontcharaud (Allier, Francia). Neolítico Medio. Fotografía: G. Loison // Multiple tomb (7 inhumations) at Pontcharaud (Allier, France). Middle Neolithic. Photograph: G. Loison.

Valdivienne/Saint-Martin-la-Rivière, Vienne). Una fecha radiocarbónica nos remite a la primera mitad del V milenio ANE (5940 ± 70 BP).

4. LOS DÓLMENES DE CORREDOR

Mientras que las sepulturas de cofre continúan su evolución por el sur, una gran parte de la fachada atlántica, desde Normadía a la Gironda, ve desarrollarse en los últimos siglos del V milenio ANE un nuevo tipo de arquitectura funeraria a partir de ahora megalítica: los dólmenes de corredor (L'Helgouach, 1965; Burnez, 1976; Giot, 1987) (Fig. 3, 4 y 5).

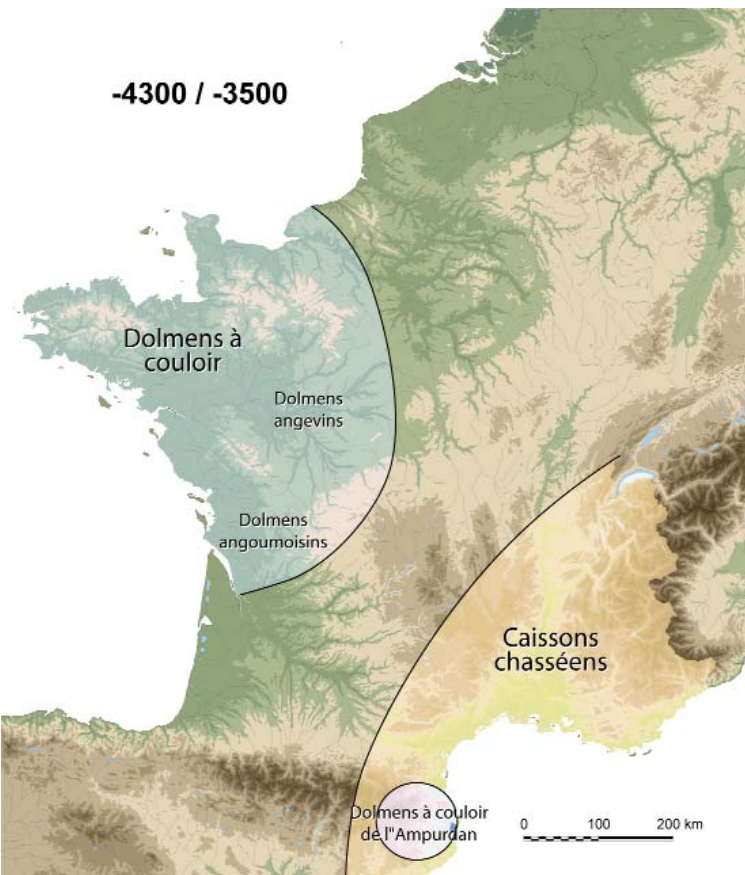


Fig. 3. Mapa de distribución del fenómeno megalítico en Francia durante el periodo c. 4300-3500 ANE // Distribution map of the megalithic phenomenon in France during the period c. 4300-3500 BCE.

En su fórmula más simple, se trata de cámaras de aparejo en seco, con techumbre de falsa cúpula, precedidas de un corredor estrecho, y recubiertas por un túmulo circular (île Carn en Ploudalmézeau, Finistère; Ernes, Calvados). El mismo modelo puede existir con ortostatos que delimitan la cámara y el corredor (les Cous, Bazoges-en-Pareds, Vendée). También existen, quizás desde antiguo, monumentos de cámara poligonal o sub-cuadrangular (Bougon E). Estos dólmenes de corredor pueden estar insertos en túmulos rectangulares (Champ Chalon B en Benon, Charente-Maritime) y abrirse bien por un lado o por uno de sus extremos (Champ Chalon C, Bougon F2) según el eje del monumento. Pueden estar agrupados en el seno de túmulos más o menos alargados, abriéndose por varios lados (la Hogue, la Hoguette en Fontenay-le-Marmion, Calvados). Otros monumentos tienen todas las entradas en la misma

Fig. 4. Fotografía frontal del túmulo de Dissignac (Saint-Nazaire, Loire-Atlantique, Francia). Bajo un mismo túmulo se integran dos fases sucesivas, la segunda con ampliación del túmulo. Fotografía: J. L'Helgouach // Frontal view of the Dissignac mound (Saint-Nazaire, Loire-Atlantique, France). Under the same mound, two consecutive phases are integrated, the second of which involved an expansion of the mound. Photograph: J. L'Helgouach.



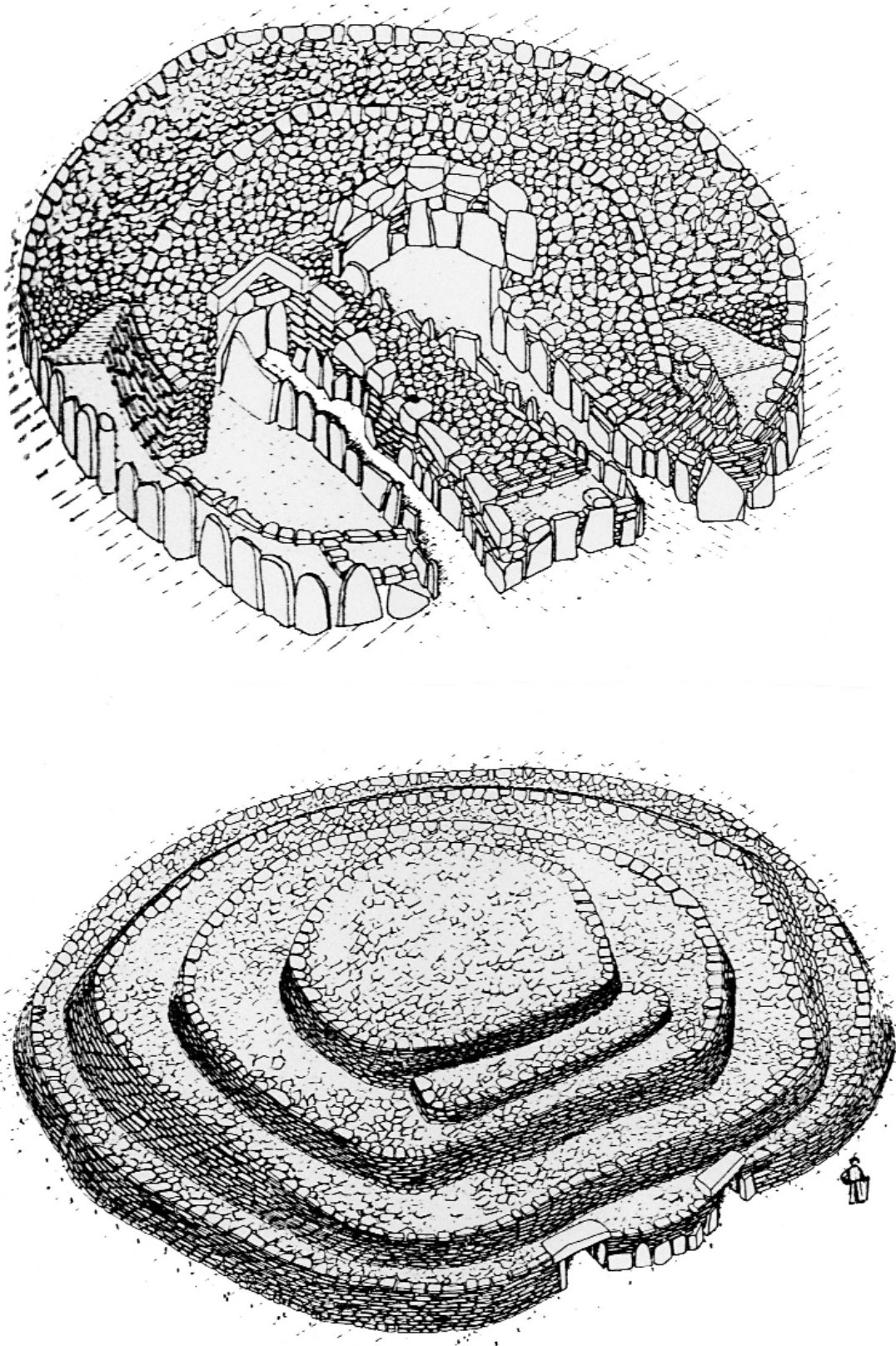


Fig. 5. Planta axonométrica y reconstrucción artística del túmulo de Dissignac (Saint-Nazaire, Loire-Atlantique, Francia). Según J. L'Helgouach // Axonometric plan and artistic reconstruction of the Dissignac mound (Saint-Nazaire, Loire-Atlantique, Francia). After J. L'Helgouach.

fachada. Muchos de estos grandes *cairns* muestran evidencia de expansiones mediante yuxtaposición de un segundo túmulo: Barnenez, Plouezoch, Finistère; le Planti, Availles-sur-Chizé, Deux-Sèvres poseen respectivamente once y diez dólmenes insertos en dos monumentos conectados. De forma más genérica se puede decir que muchos de estos monumentos conocieron una vida larga y fueron objeto de transformaciones y reocupaciones diversas (Joussaume, 1985; Joussaume *et al.*, 2006).

Una variedad de dólmenes de corredor llamados *angoumoisins* se caracteriza por cámaras rectangulares o cuadradas, pilares y cobijas de enorme tamaño (Bougon A).

Localmente se conocen fórmulas más elaboradas como los monumentos de corredor y cámara cuadrangular compartimentada (la Forêt Fouesnant en Kerleven, Morbihan). También existen monumentos con cámaras laterales simétricas en forma de crucero en el sector de Morbihan/Loira-Atlántica (les Mousseaux en Pornic, Loire-Atlantique) (L'Helgouach y Le Roux, 1986). Se considera que los monumentos de morfología más simple, de cámara poligonal de Limousin (Marsac) o de Auvergne (Saint-Nectaire), serían propios del mismo periodo.

Debemos también aislar una variedad original de monumento, repartida por la cuenca media del Loira pero con prolongaciones hasta la Vendée y la Bretaña interior. Se trata de los "dólmenes angevinos" (L'Helgouach, 1965; Despriée y Leymarios, 1974; Cordier, 1984; Joussaume, 1985). Estas construcciones pueden tener planta cuadrada o, por el contrario, planta rectangular alargada. Entre ellas se encuentran las más imponentes construcciones megalíticas de toda Francia: la Roche aux Féés, Ille-et-Vilaine; Bagneux, Maine-et-Loire. El acceso muestra la originalidad de contar con un pórtico de tipo "trilito" (adintelado) sobre el cual arranca la fachada de un túmulo piriforme (la Bajoulière, Maine-et-Loire). Su construcción desde el Neolítico Medio es posible como parecen demostrar los dólmenes d'Erves (Mayenne) y Puyravaud (Deux-Sèvres). Pero su cronología puede perdurar en el Neolítico Reciente.

¿A quiénes estaban destinados todos estos sepulcros de corredor? Distintas observaciones parecen indicar un acceso selectivo, limitado a algunos individuos. Así, las tumbas normandas solo contenían los restos de una decena de individuos, adultos o

jóvenes, dispuestos separadamente, como si se hubiera respetado la personalidad de cada difunto. Un número igualmente reducido de individuos (entre 7 y 8) se registró en los dólmenes de Champ Chalon (Benon, Charente-Maritime) o de Bougon F0 (Deux-Sèvres) (Mohen y Scarre, 2002). A partir de este hecho se ha afirmado que algunos de estos monumentos habrían tenido un periodo de utilización breve y que ciertos depósitos se habrían realizado de una sola vez (sepultura múltiple), siendo luego sellados. Ello está un poco en contradicción con la noción de corredor y de tumba abierta, regularmente "visible". Pero se considera generalmente que el respeto al individuo es el elemento determinante. A partir de este hecho, en Francia no se considera a estos monumentos verdaderas "tumbas colectivas" en las cuales los sucesivos depósitos de restos humanos, generalmente en mayor número, imponían una previa reducción de los cadáveres. En todo caso, estas nociones son relativas, puesto que en ciertos monumentos se han atestiguado ordenaciones y manipulaciones diversas. Además, el análisis radiocarbónico de Bougon 0 ha demostrado que la utilización de la cámara se extendió durante numerosos siglos (Mohen y Scarre, 2002).

La cronología de los sepulcros de corredor es igualmente objeto de importantes debates. A partir de la puesta al día de los ajuares, estos monumentos se integran en el Neolítico Medio II, caracterizado por vasos, cerámicas lisas, esféricas o carenadas, cuencos, y vasos de base hueca. Se podría proponer una amplitud entre 4300 y 3500 ANE, posteriormente a las últimas manifestaciones de las poblaciones Cerny y periféricas. En todo caso, diversas dataciones "altas" de ciertos monumentos (*cf.* Bougon F0: 4940-4400 ANE, fecha sobre hueso) plantean la hipótesis de construcciones más antiguas y de eventuales superposiciones cronológicas con otras fórmulas funerarias anteriores.

5. LOS MONUMENTOS ATLÁNTICOS DEL NEOLÍTICO AVANZADO

A partir de 3500 ANE, los monumentos se caracterizan a menudo por una forma rectangular, más o menos alargada, y que da lugar, con la supresión de la oposición cámara/corredor, a tipologías diversas (L'Helgouach, 1965; Briard, 1995) (Figura 6).

- Las *allées* (galerías) en V (Brennilis, Finistère; Liscuis à Laniscat, Côte d'Armor), a veces interpreta-

dos como monumentos intermedios entre los dólmenes de corredor y las galerías cubiertas;

- Las *allées* (galerías) cubiertas, aéreas, rectangulares, con alineamientos de pilares paralelos y losas de cobertura de la misma altura (Mougau-Bihan en Commana, Finisterre). Algunos llevan una ornamentación de collares y senos (Prajou-Menhir, Côte d'Armor).

- Los monumentos de entrada lateral por el lado meridional de la larga cámara (Crech Quillé, Saint-Quay Perros, Côte d'Armor).

- Los monumentos acodados (en forma de codo) o en escuadra (Goërem, Gâvres, les Pierres Plates en Locmariaquer, le Rocher de Bono, Morbihan).

Dentro de estos monumentos se encuentran diversos estilos cerámicos del Neolítico Reciente/Final: Conguel, Kerugou, Brecé-Quessoy, y *bouteilles à collerettes*. Muchos de estos monumentos bretones, incluso los dólmenes de corredor, conocieron frecuentaciones secundarias, frecuentemente campaniformes.

Todos estos monumentos están centrados en la región de Bretaña, pero en torno a la Gironda existen también monumentos de tipo galería cubierta, alargados (14 m en Roquefort, 17 m en Cabeil, Pompiey, Lot-et-Garonne). Por contra, en Aquitania se conocen también monumentos alargados pero menos regulares, con disminución de la altura de los pilares desde el fondo hacia la entrada, denominados *allées d'Aquitaine* y que estarían emparentados con los monumentos de Aude (Devignes, 1995).

6. TUMBAS MEGALÍTICAS DE LA CUENCA PARISINA Y DE FRANCIA CONTINENTAL

Los monumentos megalíticos característicos de la cuenca parisina son galerías cubiertas, monumentos rectangulares alargados (de 6 a 15 m de longitud), precedidos de una corta entrada, a veces con presencia de una puerta con losa perforada que permite el acceso a la cámara (la Pierre Plate de Presles, Val d'Oise; Aveny en Dampmesnil, Eure). Al contrario que las galerías bretonas "aéreas" o en superficie, los monumentos son acondicionados "en fosa". La galería está generalmente cubierta de losas (la Pierre Turquoise, en Saint-Martin-du-Tertre, Val d'Oise) aunque pueden estar ausentes

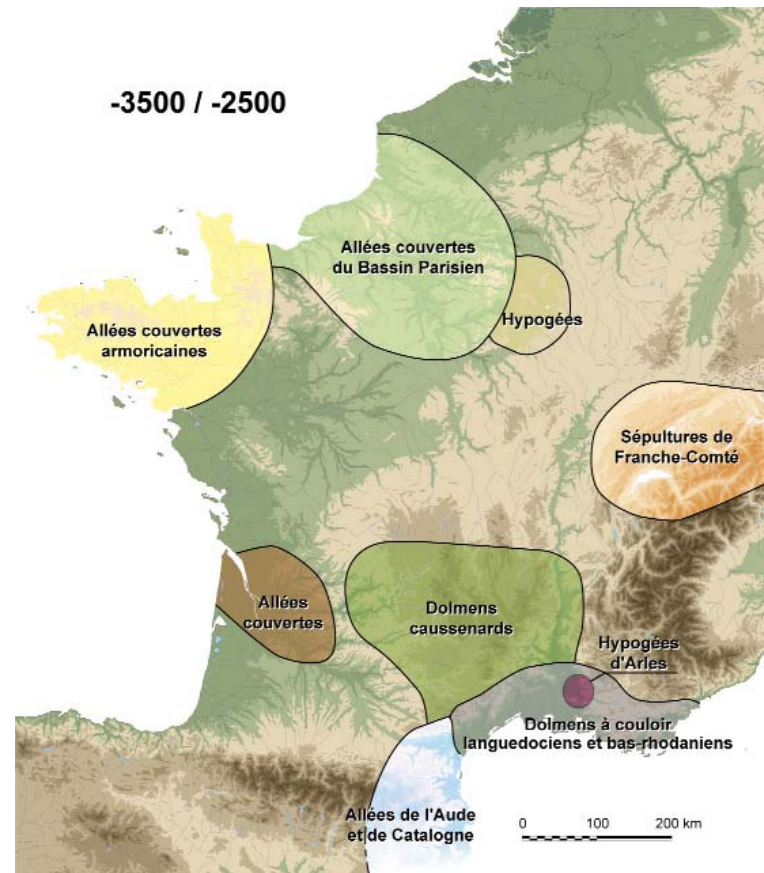


Fig. 6. Mapa de distribución del fenómeno megalítico en Francia durante el periodo c. 3500-2500 ANE // Distribution map of the megalithic phenomenon in France during the period c. 3500-2500 BCE.

(¿explotación secundaria?). Existen variantes de estas galerías: muros laterales con aparejo en seco (le Bois Couturier, en Guiry-en-Vexin), paredes de madera intercaladas con bloques de piedra (Bazoches-sur-Vesle, Aisne). Sobre algunos pilares se encuentra el motivo de los senos y de los collares, como en Bretaña (la Bellée en Boury-en-Vexin). Algunas excavaciones excelentes (la Chaussée-Tirancourt, Bazoches-sur-Vesle, Bury) han mostrado que estos sepulcros acogieron un número elevado de individuos y funcionaron como sepulcros colectivos, acumulándose los restos humanos con el paso de los siglos. Los ajuares (recipientes cerámicos, hachas, flechas) hacen que se atribuyan estos monumentos a la cultura que P. Bosch Gimpera denominó "Seine-Oise-Marne" (SOM) del Neolítico Reciente (hacia 3400-2900 ANE) cuya unidad es cuestionada hoy día (Bailloud, 1964; Peek, 1975; Masset y Soulier, 1995; Billard *et al.*, 2010).

Durante el Neolítico Final tuvieron lugar reutilizaciones (puñales *pressigniens*, hachas-colgante, pendientes arciformes, raspadores) y, a veces, pos-

teriormente, campaniforme. En el departamento de Marne sobre todo, se integran en el mismo arco cronológico unos 150 hipogeos excavados en la creta.

Más al este, en el Franco-Condado (Franche-Comté), pero con prolongaciones en Valais y hacia los Alpes (Aosta) existen monumentos del tipo pequeña cámara aérea, precedida de un vestíbulo. El acceso a la cámara se hacía por una losa-puerta axial (tipo *Schwörstaadt*) o por una escotadura rebajada acondicionada en un pilar lateral de la cámara. Estos monumentos estaban fijados en posición polar respecto a grandes zócalos trapezoidales de piedra (Pétrequin et Piningre, 1976). La excavación del monumento MXII de Petit-Chasseur remite al Neolítico Reciente/Final (3200/2800 ANE): flechas losángicas y pedunculadas, flechas en piedra pulimentada, puñal de sílex, puntas de azagaya en hueso, colgantes de cornamenta de cérvido (Gallay, 2006).

7. EL DOLMENISMO DEL MIDI MEDITERRÁNEO Y SU INTERIOR

La costa mediterránea y el interior, región de Causses, constituyen el segundo gran polo megalítico de Francia. En estas regiones se dan las mayores densidades de tumbas de Europa. Algunos departamentos, especialmente Ardèche y Aveyron, poseen concentraciones asombrosas llegando en torno de 800 monumentos cada uno (Guilaine, 1994, 1998) (Fig. 6).

Este dolmenismo, que parece florecer súbitamente en la segunda mitad del IV milenio, presenta aspectos muy diversificados. Entre la tradición de las pequeñas cámaras chasseurenses que se mantuvo hasta hacia 3500 ANE, y el rápido desarrollo del dolmenismo, no hay lugar, en el estado actual de nuestro conocimiento, para cámaras megalíticas claramente atribuibles al Neolítico Medio II: toda la fase "atlántica" de los dólmenes de corredor está ausente aquí. Sin embargo, esta ausencia no excluye la existencia de monumentos antiguos. Dos ejemplos demuestran la existencia de dólmenes de época antigua:

- En Ampurdán (Cataluña), dos monumentos de un pequeño grupo local de dólmenes de corredor con cámara circular o poligonal (Arreganyats y Tires Llargues) han proporcionado dataciones de la transi-

ción entre el V y IV milenios ANE, mostrando así una verdadera contemporaneidad con las tumbas *en coffre*. Esta cohabitación no habría sido imposible en la vertiente norte-pirenaica (Tarrus, 2002).

- En Córcega, en el Monte Revincu, algunos dólmenes de cámara cuadrangular con ante-cámara o corredor corto (de los cuales algunos han dado fechas de finales del V milenio) podrían ser contemporáneos de los *coffres* vecinos, aunque esto no está confirmado (excavaciones F. Leandri).

Las tumbas megalíticas meridionales son sepulturas colectivas con una larga utilización hasta en el Bronce Antiguo, es decir, un milenio y medio.

Las principales variedades arquitectónicas permiten definir los siguientes grupos :

- **Dólmenes de corredor del Languedoc oriental** (del Minervois hasta el Ardèche). Este tipo posee una cámara rectangular, trapezoidal o sub-cuadrada, con una cabecera (losa de fondo) encastrada entre dos soportes laterales y una gran cobija. El acceso se hace por un corredor en aparejo en seco, abierto al oeste y al suroeste. Las entradas son axiales, en P o en Q. Una puerta cierra la entrada de la cámara: se trata de una o dos losas rebajadas, a veces una puerta como "de horno" (Grammont). En la región de Petits Causses, en Languedoc, algunos monumentos de mayor envergadura poseen, entre la cámara y el corredor, una antecámara construida con aparejo en seco (Lamalou, Feuille à Rouet, Hérault) u ortostático (le Capucin à Claret, Hérault). Los túmulos son redondos, aunque se conocen algunas fachadas rectilíneas (Mas de Reinart 3, en Vailhauquès, Hérault) (Arnal, 1963).

- **Dólmenes denominados "rodaneses"** (o dólmenes de muros de aparejo en seco) (Chevalier, 1984). Otro grupo abarca en parte la misma zona geográfica que los precedentes (la parte oriental del Languedoc), pero se extiende, más allá del Ródano, hasta la región de Brignoles-Grasse. A menudo son monumentos de arquitectura mixta: la cámara cuadrangular comporta un gran ortostato de cabecera contra el cual vienen a apoyarse muros en piedra seca ligeramente abovedados; estos se unen a dos ortostatos transversales que forman una puerta prolongada por un corredor estrecho y corto. Pueden aparecer cámaras alargadas (Coutignargues, Bouches-du-Rhône), a veces precedidas de una ante-

cámara (le Pouget, Hérault). En la Provenza occidental existen monumentos parecidos, con, en cámara trapezoidal o rectangular. Por el contrario, en la Provenza oriental (Var, Alpes-Maritimes), los monumentos presentan por lo general una cámara cuadrada con muros de aparejo en seco u ortostáticos, o incluso una combinación de los dos (Sauzade, 1998).

- **Dólmenes caussenards.** Son los mas numerosos y aparecen repartidos desde el Ardèche hasta Lot y Périgord por la Causses calcárea. Se componen de una cámara rectangular compuesta de dos pilares que cierran un ortostato de cabecera. Puede precederla un corto vestíbulo (Clottes, 1997). Los monumentos se abren al este, excepto en Ardèche donde la entrada se sitúa al sur o al suroeste. Una única cobija, a veces de gran tamaño, cubre el monumento. Los túmulos son en apariencia circulares, pero en Bas-Quercy la excavación de numerosos monumentos muestra túmulos globalmente subtrapezoidales, con el vestíbulo desembocando directamente en la fachada sub-derecha. En Lozère, los vestíbulos pueden ser acodados (Causse de Sauveterre). Es posible que existieran dólmenes encajados por yuxtaposición de un segundo monumento en las proximidades del primero (le Pech en St Antonin Noble Val, Tarn-et-Garonne) (Fig. 7, 8 y 9). Existen auténticas necrópolis (Ardèche).



Fig. 7. Dolmen doble de Pech (Saint-Antonin Noble Val, Tarn-et-Garonne, Francia). Vista trasera. Fotografía: B. Pajot // Double dolmen of Pech (Saint-Antonin Noble Val, Tarn-et-Garonne, France). Rear view. Photograph: B. Pajot.

Fig. 8. Dolmen doble de Pech (Saint-Antonin Noble Val, Tarn-et-Garonne, Francia). Vista frontal. Fotografía: B. Pajot // Double dolmen of Pech (Saint-Antonin Noble Val, Tarn-et-Garonne, France). Front view. Photograph: B. Pajot.



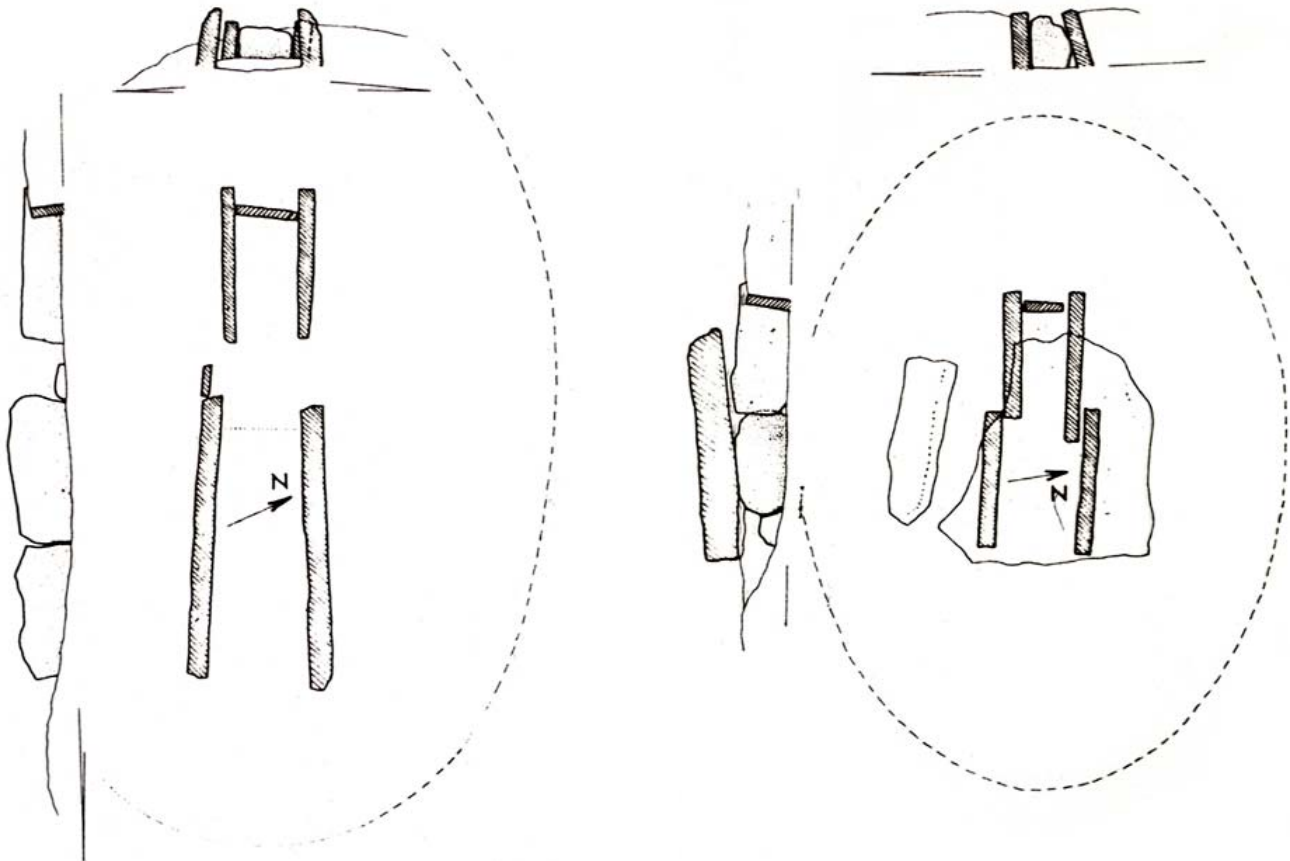


Fig. 9. Dólmenes dobles de Causses : Saint-Antonin (Salles-la-Source, Aveyron) y Labro 3 (Saint-Georges-de-Luzençon, Aveyron) // Double dolmens of Causses: Saint-Antonin (Salles-la-Source, Aveyron) and Labro 3 (Saint-Georges-de-Luzençon, Aveyron).



Fig. 10. Dolmen des Fades (Pépieux, Aude, France), vista frontal. Se trata del monumento más largo del sur de Francia (corredor, ante-cámara y cámara tienen, en total, 24 m de desarrollo). Fotografía: J. Guilaine // Frontal view of Dolmen des Fades (Pépieux, Aude, France): It is the longest monument of southern France (corridor, ante-chamber and chamber have a total length of 24 m). Photograph: Jean Guilaine.



Fig. 11. Dolmen des Fades (Pépieux, Aude, France), vista trasera. Fotografía: J. Guilaine // Rear view of Dolmen des Fades (Pépieux, Aude, France). Photograph: Jean Guilaine.

- **Los monumentos de Aude.** Se habla a menudo de las *allées de l'Aude* pero en sentido estricto no se trata de galerías cubiertas por que los monumentos presentan un frecuente disminución de la altura de los pilares desde el ortostato de cabecera hasta la entrada. Además, el corredor marca a veces un ligero estrechamiento en relación a la anchura de la cella. Estos monumentos son sub-rectangulares, con una o más separaciones internas por puertas con ventanilla (portilla). Tienen un ortostato de cabecera ancho (desbordante) o encastrado (Fig. 10 y 11). Pueden ser muy alargados (Pépieux: 24 m, sin contar el túmulo) pero los monumentos más frecuentes no tienen sino entre 5 y 8-10 m de desarrollo. Los túmulos son por lo general redondos y pueden incorporar ortostatos en disposición radial (Saint-Eugène à Laure-Minervois, Aude, Fournes 2 en Siran, Hérault) (Guilaine, 1998). Las *allées* catalanas al Sur de los Pirineos participan del mismo ambiente arquitectónico.

- **Otros monumentos.** Aparte de estos monumentos muy estandarizados existen otras arquitecturas, especialmente en el sector del Aude y los Pirineos Orientales. Puede tratarse de monumentos de vestíbulo corto (la Clape 8 en Laroque-de-Fa, Aude). También existe muchos "dólmenes simples" (sencillos), cámaras cuadrangulares cubiertas por una única losa, aunque es posible que algunos de estos monumentos hayan resultado amputados secundariamente en sus zonas de acceso.

- **Los hipogeos de Arlés.** No nos olvidaremos de mencionar los cuatro monumentos situados en Fontvieille, en la montaña de Cordes, en razón de su carácter híbrido, en parte megalítico al estar recubiertos por una serie de cobijas yuxtapuestas. Excavados como si fueran cubetas en la molasa terciaria, son galerías alargadas, subtrapezoidales, de paredes oblicuas, con acceso mediante escalones o pendiente curvada hasta una puerta esculpida. El más pequeño (la Source) tiene 16,60 m de desarrollo, mientras que la más grande (l'Épée de Roland) llega hasta los 43 m y muestra al pie de su escalera monumental dos atrios circulares simétricos. Estos monumentos pudieron haber estado recubiertos de un túmulo circular delimitado por losas verticales (Guilaine, 1994; Sauzade, 1998).

A pesar de su gran variedad arquitectónica, estos diversos monumentos mediterráneos parecen todos

eclosionar en el Neolítico Reciente/Final como lo atestiguan ciertos ajuares: vasos *crosiens* de las tumbas del Quercy, cerámica Ferrières de los dólmenes de Languedoc e hipogeos de Arlés, recipientes de cordón liso único o múltiples cordones, flechas asimétricas de l'Aude-Minervois.

8. LOS MONOLITOS

Comencé este trabajo por las grandes estelas decoradas de Armórica. Terminaré con los monolitos. Me limitaré a los alineamientos y a las estelas antropomorfas. Las piedras levantadas, en mayor o menor cantidad y según diversas densidades, existen por todo el territorio francés: monumentos aislados, agrupados, alineamientos, cromlechs circulares o cuadrangulares. Evidentemente un sitio destaca sobre todos los otros por su fama: Carnac. Con sus campos de alineamientos de menhires en numerosas filas, este sitio reúne varios miles de monolitos: le Ménec (1.170 de las cuales 1.099 están en 11 líneas paralelas de una longitud media de 100 m que se reúnen sobre una elevación en un espacio oval rodeado de monolitos), Kermario (10 filas con un total de un millar de piedras a lo largo de 112 m de longitud), y Kerlescan (540 piedras en 3 líneas que recorren 880 m con una anchura de 150 m, y que culminan en un recinto cuadrangular en el que subsisten varias decenas de piedras).

Parece evidente que tales conjuntos no tuvieron una función sólo local. Se puede pensar que, desde el Neolítico, su notoriedad se extendía a poblaciones lejanas, ciertamente divulgadas por narraciones y leyendas. Se puede proponer la hipótesis de que estos monumentos eran lugares de reunión periódica de poblaciones, incluso centros de peregrinación.

Algunos alineamientos poseían monumentos antropomorfos, en un estilo ya conocido en el Neolítico Medio (le Bois du Fourgon, Avrillé, Vendée). En el sur de Francia se pueden citar concentraciones de menhires como la de Chan des Bondons entre Florac y Mende (Lozère), donde se han registrado en torno a 150 piedras cuya organización es difícil de evaluar en razón de las distintas destrucciones ocurridas. Para Córcega, citaremos al menos los alineamientos de Pallaghju, que reúnen 258 piedras levantadas (Cesari, 1994).



Fig. 12. Estela de Puyvert (Lauris, Vaucluse, Francia) // Stela of Puyvert (Lauris, Vaucluse, France).

9. LAS ESTELAS ANTROPOMORFAS Y LAS ESTATUAS-MENHIR

Se trata de otro aspecto "megalítico" bien desarrollado en el sur de Francia. En Provenza existe una treintena de estelas trapezoidales, de pequeño formato, que se limitan a la representación de un rostro enmarcado por una especie de tocado (Fig. 12), y de las cuales existen pocos paralelos fuera de esta región (cf. sin embargo Asquerosa, en Granada, España).

El fenómeno de las estatuas-menhir se expresa especialmente en el sur de Francia, del Aveyron al Ródano, pero es el grupo "rouergat" (a caballo de los departamentos de Aveyron, Tarn y Hérault) el que posee el efectivo más elevado: 140 monumentos. Recordemos que estas estelas tienen como objeto representar un cuerpo humano, a menudo simplemente abocetado, sobre el cual se han representado ciertos caracteres anatómicos (rostro, brazos, senos, piernas), vestimentas (cinturón, capa) atributos "reales", es decir, realmente identificados en el registro arqueológico (arcos, hachas, flechas, collares) o "virtuales" cuando la identificación entre los objetos arqueológicos no es posible o resulta incierta ("objeto" sobre el pecho, probablemente un puñal o un báculo) (Philippon, 2002; Maillé, 2010).

Al contrario que otras estatuas europeas, las estatuas del grupo *rouergat* son representadas sentadas, como en un trono, con las piernas pendientes. Existe una clara dicotomía entre los hombres, armados, y las mujeres identificadas por sus senos y adornos. Diversos indicios parecen señalar que debe atribuirse estos monumentos al Neolítico Final (segunda mitad del IV milenio ANE). Serían por lo tanto anteriores a los otros grupos de estatuas-menhires europeas (Sion-Aoste, Lunigiana, Arco) caracterizadas por el puñal de hoja de cobre triangular de tipo Remedello. Estas características parecen contradecir una difusión desde el grupo póntico (Ucrania, Bajo Danubio) de los diversos grupos occidentales de estatuas-menhires y le da por tanto más crédito a la teoría de una génesis autóctona de estos monumentos.

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría agradecer a Chris Scarre, Leonardo García Sanjuán y David Wheatley por su amable invitación a participar en el seminario sobre megalitismo

del que este libro emana. Estos excelentes colegas me han pedido que les presente una síntesis general sobre el megalitismo en Francia, en relación con el tema del coloquio, poniendo especial énfasis en la evolución cronológica de este megalitismo. Agradeceré al profesor Leonardo García Sanjuán la traducción al español de este texto y a Roger Joussaume las interesantes informaciones aportadas.

10. BIBLIOGRAFÍA

- AMBLARD, S. (1983): *Inventaire des mégalithes de la France. Puy-de-Dôme*, Supplément à Gallia-Préhistoire, CNRS, Paris.
- ARNAL, J. (1963): *Les dolmens du département de l'Hérault*, Préhistoire 15, Presses Universitaires de France, Paris.
- BAILLOUD, G. (1964): *Le Néolithique du bassin parisien*, Supplément à Gallia-Préhistoire, CNRS, Paris.
- BAILLOUD, G., BOUJOT, C., CASSEN, S. y LE ROUX, C. T. (1995): *Carnac. Les premières architectures de pierre*, CNRS Editions.
- BILLARD, C., GUILLON, M. y VERRON, G. (2010): *Les sépultures collectives du Néolithique récent de Val-de-Reuil et Porte-Joie (Eure, France)*, ERAUL 123, Liège.
- BRIARD, J. (1995): *Les mégalithes de l'Europe atlantique. Architecture et art funéraire (5000-2000 avant J.-C.)*, Errance, Paris.
- BURNEZ, C. (1976): *Le Néolithique et le Chalcolithique dans le Centre-Ouest de la France*, Mémoires de la Société Préhistorique Française.
- CASSEN, S. (2009): *Exercice de stèle. Une archéologie des pierres dressées. Réflexion autour des menhirs de Carnac*, Errance, Paris.
- CESARI, J. (1994): *Corse des origines*, Guides Archéologiques de la France, Imprimerie Nationale.
- CHAMBON, P. y LECLERC, J. (dirs.) (2003): *Les pratiques funéraires néolithiques avant 3500 avant J.-C. en France et dans les régions limitrophes*, Société Préhistorique Française, Mémoire XXXIII.
- CHEVALIER, Y. (1984): *L'architecture des dolmens entre Languedoc et Centre-Ouest de la France*, R. Habelt, Bonn.
- CLOTTE, J. (1997): *Inventaire des mégalithes de la France. Lot*, Supplément à Gallia-Préhistoire, CNRS, Paris.
- CORDIER, G. (1984): *Inventaire des mégalithes de la France. Indre-et-Loire*, Supplément à Gallia-

- Préhistoire, CNRS, Paris.
- DESPRIÉE, J. y LEYMARIOS, C. (1974): *Inventaire des mégalithes de la France. Loir-et-Cher*, Supplément à Gallia Préhistoire, CNRS, Paris.
- DEVIGNES, M. (1995): *Inventaire des mégalithes de la France. Gironde*, Supplément à Gallia-Préhistoire, CNRS, Paris.
- GALLAY, A. (2006): *Les sociétés mégalithiques. Pouvoir des hommes, mémoire des morts*, Presses polytechniques et universitaires romandes.
- GIOT, P.-R. (1987): *Barnenez, Carn, Geignog*, Travaux de l'Université de Rennes (2 vol.).
- GUILAINE, J. (1994): *La Mer partagée. La Méditerranée avant l'écriture : 7000-2000 avant J.-C.*, Hachette, Paris.
- GUILAINE, J. (1998): *Au temps des dolmens. Mégalithes et vie quotidienne en France méditerranéenne il y a 5000 ans*, Privat, Toulouse.
- GUILAINE, J. (dir.) (1998): *Sépultures d'Occident et genèse des mégalithismes*, Errance, Paris.
- GUILAINE, J. (dir.) (1999): *Mégalithismes, de l'Atlantique à l'Ethiopie*, Errance, Paris.
- JOUSSAUME, R. (1985): *Des dolmens pour les morts : les mégalithismes à travers le monde*, Hachette, Paris.
- JOUSSAUME, R., LAPORTE, L. y SCARRE, C. (dirs.) (2006): *Origine et développement du mégalithisme de l'Ouest de l'Europe*, Musée des Tumulus de Bougon.
- LE ROUX, C.-T. (1985): *Gavrinis et les îles du Golfe du Morbihan*, Guides Archéologiques de la France, Imprimerie Nationale.
- LE ROUX, C.-T. (dir.) (1992): *Paysans et bâtisseurs. L'émergence du Néolithique atlantique et les origines du mégalithisme*, Revue Archéologique de l'Ouest, Supplément 5.
- LE ROUX, C.-T. (dir.) (2006). – *Monuments mégalithiques à Locmariaquer (Morbihan). Le long tumulus d'Er Grah dans son environnement*, Supplément à Gallia-Préhistoire, CNRS, Paris.
- L'HELGOUACH, J. (1965): *Les sépultures mégalithiques en Armorique (dolmens à couloirs et allées couvertes)*, Travaux du Laboratoire d'Anthropologie Préhistorique, Rennes.
- L'HELGOUACH, J. y LE ROUX, C.-T. (1986): "Morphologie et chronologie des grandes architectures de l'Ouest de la France", (Demoule, J.-P. y Guilaine, J. editores), *Le Néolithique de la France. Hommage à G. Bailloud*, Picard, Paris, pp. 181-191.
- MAILLÉ, M. (2010): *Hommes et femmes de pierre. Statues-menhirs du Rouergue et du Haut-Languedoc*, Centre de Recherche sur la Préhistoire et la Protohistoire de la Méditerranée, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, Musée Fenaille.
- MASSET, C. (1993): *Les dolmens, sociétés néolithiques, pratiques funéraires*, Errance, Paris.
- MASSET, C. y SOULIER, P. (dirs.) (1995): *Allées sans retour. Allées couvertes et autres monuments funéraires du Néolithique dans le Nord-Ouest de la France*, Errance, Paris.
- MOHEN, J. P. y SCARRE, C. (2002): *Les Tumulus de Bougon, complexe mégalithique du Ve au IIIe millénaire*, Errance, Paris.
- PEEK, J. (1975): *Inventaire des mégalithes de la France. Région parisienne*, Supplément à Gallia-Préhistoire, CNRS, Paris.
- PÉTREQUIN, P. y PININGRE, J. F. (1976): Les sépultures mégalithiques de Franche-Comté, *Gallia-Préhistoire*, pp. 297-318.
- PHILIPPON, A. (dir.) (2002): *Statues-menhirs. Des énigmes de pierre venues du fond des âges*, Editions du Rouergue, Rodez.
- RODRIGUEZ CASAL, A. (dir.) (1997): *O Neolítico atlántico e as orixes do megalitismo*, Universidade de Santiago de Compostela.
- SAUZADE, G. (1998): Les sépultures collectives provençales in P. Soulier (dir.) : *La France des mégalithes et des sépultures collectives*, Errance, Paris, pp. 293-328.
- SOULIER, P. (dir.) (1998): *La France des dolmens et des sépultures collectives (4500-2000 av. J.-C.)*, Errance, Paris.
- TARRUS, J. (2002): *Poblats, dolmens i menhirs. Els grups megalítics de l'Albera, Serra de Rodes i Cap de Creus*, Diputació de Girona.
- VERJUX, C., SIMONIN, D. y RICHARD, G. (1998): "Des sépultures mésolithiques aux tombes sous dalle du Néolithique moyen I en région centre et ses marges", *Sépultures d'Occident et genèses des mégalithismes*, (Guilaine, J. editor), Errance, Paris, pp. 61-70.

MEGALITHS IN FRANCE: GEOGRAPHICAL DISTRIBUTION AND CHRONOLOGY

1. INTRODUCTION

France is located on the western side of the European continent, and like the Iberian Peninsula, has a coastline along the Atlantic and the Mediterranean. Basically, there are geographically and culturally three Frances: the Atlantic, Mediterranean and Continental, although there is no distinct demarcation between each of the areas. France's megalithic societies are essentially arranged around the Atlantic and Mediterranean areas, with a more or less marked inland extension towards the Massif Central. The area of Causses is of particular importance, given its limestone formations, this type of rock being favoured for megalith construction. There are not as many megaliths present in east France.

France's megalithic heritage is very important. From the first inventories of megaliths conducted at the end of the 19th century (1880) by Henri Martin and collaborators (G. de Mortillet, Ph. Salmon, E. Chantre, E. Cartailhac, L. Legay) several megaliths were classified. At present, it is estimated that there are five thousand (5.000) known dolmens. Just think, that between Rhone and Quercy there are around 3.000 dolmen tombs and that there are 2.800 Carnac monuments still standing. However, classification of megaliths has also suffered important setbacks: since the beginning of the 20th century monuments have disappeared, falling victims to land cuts, land movements and involuntary or destructive vandalism. Politicians and the public are not often well-informed of megalithic heritage protection, although it is an important issue. While the best known constructions, generally those classified or recorded in the Historic Monument catalogue are least at threat, many other more discreet and unnamed monuments are vulnerable due to ignorance or stupidity, given that no legal measure is capable, only by itself, of granting absolute protection. At present, there are 600 dolmens, 454 menhirs and 42 alignments classified as Historic Monuments (last counted by Soulier, 1998).

Since the beginning of the 1960s, the National Scientific Research Centre journal *Gallia-Préhistoire*

started publishing an inventory of megaliths by department as part of its supplements. Despite being a reliable and useful study, only nine volumes examining the departments with the least monuments (with the exception of Lot) were published. The researchers were a little intimidated by the departments with the most monuments, given that they could only be approached in sections. A supplement was therefore dedicated to part of the Aveyron department (Causses de Limogne and Causse de Villeneuve). Later, in the 1980s, this national publication was stopped by the State, which currently has a restrictive approach towards the cultural plan. It estimated that these inventories were of more interest to heritage than science, leaving the Regions to manage their cultural products and create their own inventories. As a result, there is no national approach, nor a global scientific influence or standardised publication on this matter, encouraging researchers to invest their time into these inventories. And that being said, it is also true that the Regions very rarely publish inventories which are permanently stored in administrative archives, meaning that they do not have any impact on the research community.

I am not going to tackle questions concerning restoration which are acute issues in as much as we always question the extent of the restitutions that are to take place: Why should we restore? How should we restore? When should we stop restoring?

In any case, I would like to highlight that there are two clearly different types of epistemological traditions of megalithic research in France. In the West, given its central character, its age, its marked monumentality and the problems posed by its chronology, the Atlantic megalithic phenomenon has maintained a constant research tradition since P. R. Giot (when Prehistory became a discipline in its own right). In the Midi, southern France, Neolithic specialists have devoted a lot less time to professional research as it is wrongly considered as not being very prestigious.

For practical reasons, I am only going to generally mention the issue of pre-megalithic substrates. In fact, I am going to clearly separate the Atlantic megalithic phenomenon, the Paris Basin area, the Alpine rim, and the Mediterranean area, comparing these different cultural areas.

2. STANDING STONES AND DECORATED STELAE

Very few things have survived from the oldest megalithic landscapes of west France, meaning that it is essential that we restore it with our imagination.

It all started in 1983, exactly 25 years ago, when C.-T. Le Roux went back to his studies on the dolmen on the islet of Gavrinis, in Morbihan, famous for its decorated orthostats (Le Roux, 1985). When he lifted the capstone, he was astonished to find engravings on one of the blocks: it was a bovine with large horns and a great 3-metre long motif, which in archaeological jargon is usually called a '*hache charrue*' (literally 'axe-plough'). It was clear that it was neither an axe nor a plough, as the plough still was not used during this era (S. Cassen believed it to be a sperm whale). He also observed another set of horns, truncated by a break in the stone, which suggested that another animal was also engraved. It was later discovered that the capstone was actually a fragment of a large orthogneiss stele, originally 14 metres tall. It had been broken into three parts that were used as capstones in three different monuments: Gavrinis, Table des Marchands, where the rest of the second, truncated animal was found, and possibly on the Er Vinglé tomb (Er Grah) (Bailloud *et al.*, 1995; Cassen, 2009).

The stelae had therefore been engraved before the passage dolmens had been created. These stelae may have been of great magnitude, given that between them was the Grand-Menhir of Locmariaquer which was 20 metres tall and weighing 280 tonnes and was certainly the largest standing monolith in the western megalithic world. This monument was also decorated with a *hache charrue* and was broken into four pieces. Another of these large orthogneiss stelae was decorated with a 'shield idol' and an axe, which had been extracted to serve as a capstone on the Mané Rutual dolmen. There were other smaller stelae, such as the ogival, decorated with crooks (crosses) and with a shield ("ecusson"), which during the construction of the Table des Marchands was reincorporated as the backstone. Some (Manio 2) could indicate a grave. However, the largest (orthogneiss and which were transported between 8 km and 10 km) are expected to have a ceremonial function. It has sometimes been argued that the materialisation of the founding ancestors would explain why their bodies were

entered inside the tomb, as if placed under its protection. But this theory involves a short chronology, around 4300/4200 BCE: the stele was carved and raised, then ceremonially brought back down and introduced into the new sepulchre. A longer theory could be that the stelae were erected many centuries before (around 4500 BCE?). Its destruction at a later date would be explained as a form of ideological rupture. For the same reason the artistic themes of the stelae (crooks, axes, horn-shapes, snakes, etc.) did not disappear with the stelae, but survived during the passage dolmen phase (Bailloud *et al.*, 1995; Le Roux, 2006).

Another feature of the 5th millennium megalithic phenomenon concerns stelae and anthropomorphic menhirs. They have been found in Brittany, where they have sometimes been reused inside megaliths (Petit-Mont 2 in Arzon, which was used for a dolmen floor) but there are also stelae from the passage dolmen period (Geignog). They can also be found in alignments in Switzerland (Yverdon). Some menhirs in relief at the head ('*rostre apical*') could date back to the same period (Cosqueville, Manche).

3. PRE-MEGALITHIC OR CONTEMPORARY FUNERARY MONUMENTS FROM THE START OF MEGALITHISM (CIR. 4700-4300 BC)

In this section, a discussion is made of the burial monuments more or less contemporary to these stelae within the 5th millennium (Fig. 1).

- **Tombs under slab in the Central region.** In the centre of France, near Orleans, individual sepulchres can be found (Malesherbes: Marsaules), sometimes double (Malesherbes: La Chaise), covered by impressive 'megalithic' slabs (Verjux *et al.*, 1998). As such, the context of individual burials incorporates the use of large slabs. Sometimes these tombs are considered to reveal an emerging megalithic phenomenon. They are attributed to Cerny-Videlles, around 4600-4500 BCE. The Cerny culture developed at the start of the Middle Neolithic period, in the Paris Basin and extends to Brittany. There are two phases: Videlles and Barbuise.

- **The Passy/Balloy monument type.** In the valleys of the Yonne and the Seine, and their banks, long monuments, in groups or necropolis have been found. Sometimes they are very long (from 20 m to

300 m long or more), demarcated by ditches that could have served as the foundation for fencing and could have ended forming a circular plan. These monuments have been devastated and their height is not known. There are around thirty Passy monuments, which could accommodate 2 to 6 individual burials in a folded or elongated position. The eighteen Balloy monuments were some kind of oval enclosures or '*en ampoule*' containing individuals in a laying position. These monuments date to Cerny-Barbuise. The Balloy monuments are dated at between 4600 and 4200, although a chronology between 4500 and 4400 is also plausible (contributions in Guilaine, 1998).

Similar monuments have been mentioned in Normandy, on the Caen plain (Rots, Fleury, Sarceaux, Colombiers 2). In Poitou – La Jardelle in Dissay, Vienne, where there are also circular shapes - they are also known, and undoubtedly some monuments of the Centre-West are also related to this horizon.

All of the monuments in the Yonne and Seine valleys accommodated chosen individuals, often young, the males equipped with arrows, which could highlight the symbolic importance of hunting, as well as some curious objects made of bone and called 'Eiffel tower'.

- **Atlantic and Carnac tumuli** On the Atlantic coastline, and more particularly in Brittany, although also in the Centre-West and until the mouth of the Garonne, low mounds belonging to this period are recognised, with stone enclosures that included small closed chambers (La Croix-Saint-Pierre in Saint-Just, Ille-et-Vilaine; le Manio or Erdeven in le Morbihan; Bretineau in Guérande, Loire-Atlantique). At Er Grah (Locmariaquer) the vault seems to have been sealed, covered by a first mound and then by a second one, measuring 120 m long, 20 m wide and 2 m tall (Le Roux, 2006). But the most impressive monuments are undoubtedly the "giant" tumuli in the Carnac region: the tumulus of Saint-Michel (125 m long x 60 m wide x 10 m tall), Le Moustoir (90 m x 40 m x 8 m), Tumiatic in Arzon (200 m diameter, 15 m tall), Le Mane Lud, le Mané-er-Hroeck, etc. All conceal a central tomb, built with blocks, sometimes with a corbelled vault. Other closed chambers may have accompanied them. The furnishings can be considered as "princely" given the exceptional quality of the productions: ritual axes (between 20 cm and

46 cm long), in local fibrolite, some in Alpine jadeite and ecoglite, and variscite beaded necklaces, which could be Iberian. These high quality pieces, that also appear in Aquitaine (Pauilhac, Gers) and in the Midi (Peyriac de Mer, Aude), show the social importance of the individuals with which they were buried. Some ceramics found in the low tumuli (Mané Hui, Erdeven) are related to the Castelic group, close to the Morbihan area, which must be linked with the first and second Middle Neolithic periods. To the south of the Loire, the tumuli are thought to be pre-Chasséen.

- **Cist tombs or pit graves in the south-east.** Throughout the south-east of France, from the Pyrenees to Switzerland, the pre-dolmenic burials may be simple pits, with one or two individuals. Less frequently there were more individuals, which could imply that they were reopened, as is the case of Pontcharaud (Puy-de-Dôme, Fig. 2) or Gournier (Drôme). There are also the stone boxes or cists made out of slabs (*caissons* or *coffres*) sometimes found under a more or less noticeable stone or earth tumulus. The chambers are generally individual burials, sometimes double, but numerous deceased may have been placed there, showing that new attitudes could be possible (regrouping, reduction of corpses). This concept is related to the Swiss necropolis of Chamblandes type with pit graves or cists in groups of up to more than 200 tombs: Lausanne-Vidy, Thonon-Genevray (Chambon and Leclerc, 2003). These concentrations of small chambers are not known in France, where there are essentially small necropolises (Caramany). In Catalonia, some of these "chests" were found inside tumuli of considerable size (Tavertet) with Montbolo materials, dated at around 4500 BCE. However, most of these cists note the development of the Chasséen period throughout its chronology (4400-3500 BCE).

Cists of this same period also exist in Corsica. At Monte Revincu, they are dated in the second half of the 5th millennium, a time in which they must be related to the Arzachena chambers, in north Sardinia.

- **The Chambon group coffres (cists).** In the region of the Haut Poitou and in the middle Loire basin there are cists or chests similar to those in the southeast with capstones. They may have also been covered by a tumulus. Enclosed within were burials with individuals in foetal position on their left side,

although this type of chamber with numerous individuals and corpse reduction processes has also been recorded elsewhere (la Goumoisière in Valdivienne/Saint-Martin-la-Rivière, Vienne). One radiocarbon date sends us to the first half of the 5th millennium BCE (5940 ± 70 BP).

4. PASSAGE DOLMENS

While throughout the south cists continued evolving, most of the Atlantic façade from Normandy to Gironde, sees a new type of funerary architecture, developing during the last centuries of the 5th millennium BCE. This architecture, considered megalithic from this moment onwards, is that of the passage dolmens (L'Helgouach, 1965; Burnez, 1976; Giot, 1987) (Fig. 3, 4 and 5).

In their most simple form, they consisted of dry stone chambers, with a corbelled roof, preceded by a narrow passage, and covered by a circular tumulus (Île Carn at Ploudalmézeau, Finistère; Ernes, Calvados). The same model may exist with orthostats that demarcate the chamber and the passage (Les Cous, Bazoges-en-Pareds, Vendée). There are also, perhaps from an older time, polygon-shaped and sub-quadrangular chambered monuments (Bougon E). These passage dolmens may be inside rectangular tumuli (Champ Chalon B at Benon, Charente-Maritime) and be open either at one side or at one of its ends (Champ Chalon C, Bougon F2) depending on the monument's axis. They may be grouped in the heart of more or less elongated tumuli and open at several sides (La Hogue, La Hoguette in Fontenay-le-Marmion, Calvados). Other monuments have all entrances on the same façade. Many of these large cairns show evidence of extensions by positioning a second tumulus in juxtaposition: Barnenez, Plouezoch, Finistère; le Planti, Availles-sur-Chizé, Deux-Sèvres have eleven and ten dolmens respectively inside two connected monuments. More generically, it can be said that many of these monuments had a long life and were subject to several transformations and re-occupations (Joussaume, 1985; Joussaume et al., 2006).

A variety of passage dolmens, called '*angoumoisins*', is characterised by rectangular or square chambers, pillars, and enormous capstones (Bougon A). Locally, more elaborate formulas are known, such as

monuments with corridor and quadrangular chamber divided into sections (le Forêt Fouesnant in Kerleven, Morbihan). There are also monuments with symmetrical lateral chambers in the shape of a cross, in the Morbihan/Loire-Atlantique sector (Mousseaux in Pornic, Loire-Atlantique) (L'Helgouach and Le Roux, 1986). Monuments with simpler morphology, polygon-shaped chamber from Limousin (Marsac) or Auvergne (Saint-Nectaire) are considered to be from the same period.

We must also isolate an original variety of monument, dotted across the Middle Loire valley but extended as far as Vendée and inland Brittany. These are the "Angevin dolmens" (L'Helgouach, 1965; Despriée and Leymarios, 1974; Cordier, 1984; Joussaume, 1985). These constructions could have a square or elongated rectangular plan. Amongst them are the most impressive megalithic constructions in all of France: la Roche aux Fées, Ille-et-Vilaine ; Bagneux, Maine-et-Loire. Their access shows the originality of having a trilithic porch upon which the façade of a pear-shaped tumulus begins (la Bajoulière, Maine-et-Loire). They could have been built during the Middle Neolithic period, as the d'Erves dolmen (Mayenne) and the Puyravaud (Deux-Sèvres) dolmen seem to demonstrate. But their chronology could have survived through the Recent Neolithic period.

Who were these passage graves built for? Different observations seem to indicate that access was selective, restricted to some individuals. The Normand tombs only contained the remains of around ten individuals, adults or young, positioned separately, as if the personality of each of the deceased had been respected. An equally reduced number of individuals (between 7 and 8) was recorded in the Champ Chalon (Benon, Charente-Maritime) and Bougon F0 (Deux Sèvres) dolmens (Mohen and Scarre, 2002). On the basis of this fact, it has been claimed that some of these monuments would have only been used during a short period of time and that certain depositions would have been made at once (multiple burials), later being sealed. This is different to the concept of regularly "visitable" passage graves and open tombs. However, respect to the individual is generally considered to be a determining element. Given this fact, in France these monuments are not considered as true 'collective tombs', in which successive deposits of human remains required a previous reduction of the number

of corpses. However, these concepts are relative given the various organisations and manipulations that have been attested in certain monuments. Furthermore, the radiocarbon dating analysis in Bougon 0 showed that the chamber was used during several centuries (Mohen and Scarre, 2002).

The chronology of the passage graves is also the object of important debates. Departing from the updated study of the grave goods, these monuments are integrated in the Middle Neolithic II period, characterised by *vases-supports*, smooth, spherical or carinated ceramics, small dishes and vases with a concave base. A range between 4300 and 3500 BCE could be proposed, following the latest indications in the Cerny and peripheral populations. However, various 'high' datings for certain monuments (cf. Bougon F0: 4940-4400 BCE dating on bone) suggest that the constructions were older and chronologically overlapped with other former funerary formulae.

5. ADVANCED NEOLITHIC ATLANTIC MONUMENTS

From 3500 BCE onwards, monuments are often characterised by a more or less elongated rectangular shape, and which with the suppression of the opposition chamber/passage, give rise to diverse typologies (L'Helgouach, 1965; Briard, 1995) (Fig. 6):

- 'V'-shaped *allées* (Brennilis, Finistère; Liscuis à Laniscat, Côte d'Armor) sometimes interpreted as being between passage dolmens and covered passages.
- Covered, aerial, rectangular covered galleries (*allées-couvertes*) with parallel pillar alignments and capstones of the same height (Mougau-Bihan in Commana, Finistère). Some have decoration in the form of necklaces and breasts (Prajou-Menhir, Côte d'Armor).
- Monuments with side entrance on the south side of a long chamber (Crech Quillé, Saint-Quay Perros, Côte d'Armor).
- 'Elbow' or 'L'-shaped tombs (Goërem, Gâvres, les Pierres Plates in Locmariaquer, le Rocher de Bono, Morbihan).

Inside these monuments, different ceramic styles are found belonging to Late/Final Neolithic period: Conguel, Kerugou, Brecé-Quessoy, and *bouteilles à collerettes*. Many of these Breton monuments, even the passage dolmens, knew secondary frequentations, often of with bell-beakers.

All of these monuments are found in the Brittany region, but long covered galleries have also been found in the Gironde area (14 m in Roquefort, 17 m in Cabeil, Pompiey, Lot-et-Garonne). On the other hand, in Aquitaine, there are also elongated monuments, being more or less regular, with taller pillars at the back of the monument, shortening towards the entrance. They are called *allées d'Aquitaine* and would be related to the Aude monuments (Devignes, 1995).

6. MEGALITHIC TOMBS IN THE PARIS BASIN AND CONTINENTAL FRANCE

The megalithic monuments characteristic of the Paris Basin are covered galleries, elongated rectangular monuments (between 6m-15m long), with a short entrance to the chamber featuring a port-hole slab (La Pierre Plate in Presles, Val d'Oise; Aveny in Dampmesnil, Eure). As opposed to the Breton galleries that are above ground, these monuments are built in pits. The gallery is generally covered with slabs (La Pierre Turquoise in Saint-Martin-du-Tertre, Val d'Oise) although they may be absent (secondary use?). Variants of these galleries existed: side drystone walls (Le Bois Couturier, in Guiry-en-Vexin), wooden walls with alternating blocks of stone (Bazoches-sur-Vesle, Aisne). Necklace and breast carvings, similar to those in Brittany, are found on some of the pillars (La Bellée in Boury-en-Vexin). Some excellent excavations (La Chaussée-Tirancourt, Bazoches-sur-Vesle, Bury) have shown that these vaults accommodated numerous individuals and functioned as collective burials, with human remains accumulating with the passing of centuries. The furnishings (ceramic containers, axes, arrows) indicate that these monuments belong to the Late Neolithic "Seine-Oise-Marne" (SOM) culture, as described by P. Bosch Gimpera (towards 3400-2900 BCE). This is currently being questioned (Bailloud, 1964; Peek, 1975; Masset and Soulier, 1995; Billard *et al.*, 2010).

During the Late Neolithic period, many reutilisations

took place (Pressignian daggers, 'axe' pendants, horn-shaped pendants, scrapers) and later sometimes bell-beaker items. Mostly in the department of Marne about 150 hipogea excavated in the local crete are within the same chronological framework.

Further to the east, in Franche-Comté, but extended to the Valais and the Alps (Aoste) there are overground monuments, of the type consisting of a small chamber preceded by a vestibule. The chamber could be accessed through an axially-positioned port-hole slab (i.e. Schwörstaadt) or through a lowered dip in one of the chamber's lateral pillars. These monuments were fixed in a polar position with regards the large trapezoid base stones (Pétrequin and Piningre, 1976). The excavation of the monument MXII of the Petit-Chasseur sends us back to the Late/Final Neolithic period (3200/2800 BCE): lozenge-shaped and contracting stemmed arrowheads, polished stone arrowheads, flint dagger, bone spear points, pendants made from antlers (Gallay, 2006).

7. DOLMENISM IN MEDITERRANEAN AND INLAND MIDI

The Mediterranean coast and inland, the Causses region, is the second most important megalithic area in France. These regions enjoy the highest densities of tombs in Europe. Some departments, especially Ardèche and Aveyron, have astonishing concentrations of around 800 monuments in each one (Guilaine, 1994, 1998) (Fig. 6).

This dolmenism, which seems to suddenly flourish during the second half of the 4th millennium, presents very diversified aspects. Among the tradition of the little Chasséen chambers that was maintained until around 3500 BCE and the rapid development of the dolmenism, there is no place, in our present knowledge for megalithic chambers that are clearly attributable to the Middle Neolithic II. The whole "Atlantic" phase of the passage dolmens is absent here. However, this absence does not mean that there are no ancient monuments. There are two examples that demonstrate that ancient dolmens exist:

- In Ampurdan (Catalonia), two monuments of a small local group of passage dolmens with a circular or polygonal chamber (Arreganyat and Tires

Llargues) have provided dates for the transition between the 5th and 4th millennia BCE, thus showing a plausible contemporaneity with the cist graves. This coexistence would not have been impossible on the North-Pyrenean side (Tarrus, 2002).

- In Corsica, in Monte Revincu, some quadrangular chamber dolmens with an antechamber or short passage (of which some are dated back to the end of the 5th millennium) could be more modern versions of neighbouring cists, although this has not been confirmed (excavations F. Leandri).

The megalithic tombs in the south are collective burials which were greatly used until the Early Bronze Age, i.e. for a millennium and a half.

The main architectural varieties allow us to define the following groups:

- **Passage dolmens in east Languedoc** (from Minervois to the Ardèche). This type has a rectangular, trapezoidal or sub-squared chamber, with a backstone fitted between two lateral supports and a large capstone. It is accessed by a drystone passage, open to the west and south west. Entrances are axial, in P or in Q. A door closes the entrance to the chamber: consisting of one or two slabs with holes cut in them, sometimes like a port-hole slab (Grammont). In the region of Petits Causses, in Languedoc, some of the largest monuments have an antechamber between the chamber and the passage made from drystone (Lamalou, Feuille à Rouet, Hérault) or orthostats (Le Capucin in Claret, Hérault). The tumuli are round, although some are known to have straight façades (Mas de Reinart 3 in Vailhaquès, Hérault) (Arnal, 1963).

- **Rhodanian dolmens** (or dolmens with drystone walls) (Chevalier, 1984). Another group covers part of the same geographic area as the previous ones (the east of Languedoc) but it goes beyond the Rhône until the Brignoles-Grasse region. They are often monuments with mixed architecture: the quadrangular chamber consists of a large backstone against which slightly corbelled drystone walls are supported. These are joined to two transversal orthostats that form a door giving way to a short and narrow passage. Some have long chambers (Coutignargues, Bouches-du-Rhône), sometimes preceded by an antechamber (le Pouget, Hérault). In west Provence there are similar monuments with

trapezoidal or rectangular chambers. On the contrary, in east Provence (Var, Alpes-Maritimes) monuments generally have a squared chamber with drystone or orthostatic walls, or even a combination of the two methods (Sauzade, 1998).

- **Causse dolmens.** The most numerous, they are spread from the Ardèche until Lot and Périgord over the calcareous Causse. They consist of a rectangular chamber composed of two pillars fitting tightly around a headstone. It may have been preceded by a short vestibule (Clottes, 1997). The monuments open to the east, except in Ardèche where the entrance is positioned to the south or southwest. One single capstone, often large in size, covers the monument. The tumuli seem to be circular in plan, but the excavation of various monuments in Bas-Quercy show that monuments were generally sub-trapezoidal, with the vestibule leading directly to the sub-right façade. In Lozère, vestibules can be L-shaped (Causse de Sauveterre). It is possible that there are dolmens fitted in juxtaposition with a second monument in the vicinity of the first (le Pech in St Antonin Noble Val, Tarn-et-Garonne) (Fig. 7, 8 and 9). There are authentic necropolises (Ardèche).

- **The Aude monuments.** We often refer to these monuments as "*allées de l'Aude*" but they are not strictly covered galleries because the monuments often reduce in height from the backstone until the entrance. Furthermore, the passage sometimes slightly narrows in relation to the cella width. These monuments are sub-rectangular, being separated on the inside by port-hole doors. They have a wide backstone (overlapping) or being fitted (Fig. 10 and 11). They can be very long (Pépieux: 24 m, without considering the tumulus) but the most common monuments only measure between 5 and 8-10 m. The tumuli are generally round and may incorporate orthostats in radial alignment (Saint-Eugène at Laure-Minervois, Aude, Fournes 2 at Siran, Hérault) (Guilaine, 1998). The Catalan *allées* to the South of the Pyrenees form part of the same architectural environment.

- **Other monuments.** Apart from these highly standardised monuments, there are other types of architecture, especially in Aude and the Eastern Pyrenees. They could be monuments with a short vestibule (La Clape 8 in Laroque-de-Fa, Aude). There are also many *dolmen simple* (simple dolmens),

quadrangular chambers covered by a single capstone, although it is possible that in some cases their access areas have been amputated.

- **Arles rock cut tombs.** We must not forget the four monuments located in Fontvieille, in the Cordes mountain, given their hybrid character, partly megalithic, being covered by a series of juxtaposed capstones. Excavated from the tertiary molasse in the same way as vats, they are long, sub-trapezoidal passages with oblique walls. They are accessed by stairs or curved slopes leading to an engraved door. The smallest, La Source, is 16,60 m long, while the largest, l'Épée de Roland reaches up to 43 m and features two symmetrical circular forecourts at the foot of its monumental staircase. These monuments could have been covered by a circular tumulus delimited by standing stones (Guilaine, 1994; Sauzade, 1998).

In spite of their vast architectural variety, these different Mediterranean monuments seem to have emerged in the Late/Final Neolithic period as proven by some grave goods: Crosien vessels from the Quercy tombs, Ferrières ceramics from dolmens in Languedoc and Arles rock cut tombs, smooth single or multiple chord containers, asymmetrical arrows at Aude-Minervois.

8. MONOLITHS

I started this paper describing the large decorated stelae at Armorique. I will end it with monoliths. I will limit this section to alignments and anthropomorphic stelae. In varying numbers and densities, standing stones are found across France in the form of isolated monuments, grouped monuments, alignments, stone circles or squares. Obviously there is one site that is renowned for monoliths: Carnac. This site has fields featuring numerous rows of menhir alignments, bringing together several thousands of monoliths: Le Ménéac (1.170, of which 1.099 are in 11 parallel rows measuring an average of 100 m long, gathering at a risen area terminating in an oval-shaped space); Kermario (10 rows with a thousand stones over 112 m long); and Kerlescan (540 stones in 13 rows over 880 m at 150 m wide, and which terminate at a quadrangular space where dozens of stones remain).

It goes without saying that these monuments did not have an exclusively local function. We could consider

that, from the Neolithic period, their notoriety was known by distant populations, most probably passed on by narrations and legends. We may also propose the hypothesis that these monuments were regular meeting places for populations, even pilgrimage centres.

Some alignments included anthropomorphic monuments, in a style already known in the Middle Neolithic period (Bois du Fourgon, Avrillé, Vendée). In the south of France, we can cite specific concentrations of menhirs such as Chan des Bondons between Florac and Mende (Lozère), where around 150 stones have been recorded. It is hard to assess how they were organised as some of them have been destructed. In Corsica, we can at least mention the Pallaghju alignments, consisting of 258 standing stones (Cesari, 1994).

9. ANTHROPOMORPHIC STELAE AND MENHIR STATUES

This is another “megalithic” aspect, which was well developed in the south of France. In Provence, there are around thirty small trapezoidal stelae with faces framed by a type of headdress (Fig. 12). There are very few of them outside of this region (cf. however they have been found in Asquerosa, in Granada, Spain).

The statue-menhir phenomenon is especially represented in the south of France, from Aveyron to Rhône, but it is the *rouergat* group (between Aveyron, Tarn and Hérault) that is the most impressive, with 140 monuments. We must remember that the purpose of these stelae is to represent a human body, often only sketched, on which certain anatomical features are represented: face, arms, breasts, legs, clothing (belt, cape), “real” attributes, i.e. those actually registered in the archaeological records (arches, axes, arrows, necklaces) or “virtual” symbols, whenever their identification among archaeological artefacts is not proven or is uncertain (e.g. ‘object’ held against chest, dagger or crook) (Philippon, 2002; Maillé, 2010).

Unlike other European statues, the *rouergat* group are seated, as if on a throne, with hanging legs. There is a clear dichotomy between men, armed, and women, identified by breasts and ornaments. Various indications seem to suggest that these monuments must be of the Late Neolithic period (second half of the 4th millennium BCE). They would therefore be

earlier than other European statue-menhir groups (Sion-Aoste, Lunigiana, Arco) characterised by the triangular, Remedello-style copper dagger. These characteristics seem to contradict a diffusion from the Pontic group (Ukraine, Lower Danube) of the various western statue-menhir groups, therefore giving more credit to the hypothesis that these monuments were of autochthonous genesis.

ACKNOWLEDGEMENTS

I would like to thank Chris Scarre, Leonardo García Sanjuán and David Wheatley for kindly inviting me to participate in the autumn course on megalithic sites held in Sevilla in 2008. I also would like to thank Leonardo García Sanjuán for translating this text into Spanish, and Roger Joussaume for the interesting contributions made to earlier drafts of this text.

10. BIBLIOGRAPHY

- AMBLARD, S. (1983): *Inventaire des mégalithes de la France. Puy-de-Dôme*, Supplément à Gallia-Préhistoire, CNRS, Paris.
- ARNAL, J. (1963): *Les dolmens du département de l’Hérault*, Préhistoire 15, Presses Universitaires de France, Paris.
- BAILLOUD, G. (1964): *Le Néolithique du bassin parisien*, Supplément à Gallia-Préhistoire, CNRS, Paris.
- BAILLOUD, G., BOUJOT, C., CASSEN, S. and LE ROUX, C. T. (1995): *Carnac. Les premières architectures de pierre*, CNRS Editions.
- BILLARD, C., GUILLON, M. and VERRON, G. (2010): *Les sépultures collectives du Néolithique récent de Val-de-Reuil et Porte-Joie (Eure, France)*, ERAUL 123, Liège.
- BRIARD, J. (1995): *Les mégalithes de l’Europe atlantique. Architecture et art funéraire (5000-2000 avant J.-C.)*, Errance, Paris.
- BURNEZ, C. (1976): *Le Néolithique et le Chalcolithique dans le Centre-Ouest de la France*, Mémoires de la Société Préhistorique Française.
- CASSEN, S. (2009): *Exercice de stèle. Une archéologie des pierres dressées. Réflexion autour des menhirs de Carnac*, Errance, Paris.
- CESARI, J. (1994): *Corse des origines*, Guides Archéologiques de la France, Imprimerie Nationale.
- CHAMBON, P. and LECLERC, J. (eds.) (2003): *Les pratiques funéraires néolithiques avant 3500*

- avant J.-C. en France et dans les régions limitrophes, Société Préhistorique Française, Mémoire XXXIII.
- CHEVALIER, Y. (1984): *L'architecture des dolmens entre Languedoc et Centre-Ouest de la France*, R. Habelt, Bonn.
- CLOTTE, J. (1997): *Inventaire des mégalithes de la France. Lot*, Supplément à Gallia-Préhistoire, CNRS, Paris.
- CORDIER, G. (1984): *Inventaire des mégalithes de la France. Indre-et-Loire*, Supplément à Gallia-Préhistoire, CNRS, Paris.
- DESPRIÉE, J. and LEYMARIOS, C. (1974): *Inventaire des mégalithes de la France. Loir-et-Cher*, Supplément à Gallia Préhistoire, CNRS, Paris.
- DEVIGNES, M. (1995): *Inventaire des mégalithes de la France. Gironde*, Supplément à Gallia-Préhistoire, CNRS, Paris.
- GALLAY, A. (2006): *Les sociétés mégalithiques. Pouvoir des hommes, mémoire des morts*, Presses polytechniques et universitaires romandes.
- GIOT, P.-R. (1987): *Barnenez, Carn, Geignog*, Travaux de l'Université de Rennes (2 vol.).
- GUILAINE, J. (1994): *La Mer partagée. La Méditerranée avant l'écriture : 7000-2000 avant J.-C.*, Hachette, Paris.
- GUILAINE, J. (1998): *Au temps des dolmens. Mégalithes et vie quotidienne en France méditerranéenne il y a 5000 ans*, Privat, Toulouse.
- GUILAINE, J. (ed.) (1998): *Sépultures d'Occident et genèse des mégalithismes*, Errance, Paris.
- GUILAINE, J. (ed.) (1999): *Mégalithismes, de l'Atlantique à l'Éthiopie*, Errance, Paris.
- JOUSSAUME, R. (1985): *Des dolmens pour les morts: les mégalithismes à travers le monde*, Hachette, Paris.
- JOUSSAUME, R., LAPORTE, L. and SCARRE, C. (eds.) (2006): *Origine et développement du mégalithisme de l'Ouest de l'Europe*, Musée des Tumulus de Bougon.
- LE ROUX, C.-T. (1985): *Gavrinis et les îles du Golfe du Morbihan*, Guides Archéologiques de la France, Imprimerie Nationale.
- LE ROUX, C.-T. (ed.): (1992): *Paysans et bâtisseurs. L'émergence du Néolithique atlantique et les origines du mégalithisme*, Revue Archéologique de l'Ouest, Supplément 5.
- LE ROUX, C.-T. (ed.) (2006). – *Monuments mégalithiques à Locmariaquer (Morbihan). Le long tumulus d'Er Grah dans son environnement*, Supplément à Gallia-Préhistoire, CNRS, Paris.
- L'HELGOUACH, J. (1965): *Les sépultures mégalithiques en Armorique (dolmens à couloirs et allées couvertes)*, Travaux du Laboratoire d'Anthropologie Préhistorique, Rennes.
- L'HELGOUACH, J. and LE ROUX, C.-T. (1986): "Morphologie et chronologie des grandes architectures de l'Ouest de la France", (Demoule, J.-P. and Guilaine, J. editors), *Le Néolithique de la France. Hommage à G. Bailloud*, Picard, Paris, pp. 181-191.
- MAILLÉ, M. (2010): *Hommes et femmes de pierre. Statues-menhirs du Rouergue et du Haut-Languedoc*, Centre de Recherche sur la Préhistoire et la Protohistoire de la Méditerranée, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, Musée Fenaille.
- MASSET, C. (1993): *Les dolmens, sociétés néolithiques, pratiques funéraires*, Errance, Paris.
- MASSET, C. and SOULIER, P. (eds.) (1995): *Allées sans retour. Allées couvertes et autres monuments funéraires du Néolithique dans le Nord-Ouest de la France*, Errance, Paris.
- MOHEN, J. P. and SCARRE, C. (2002): *Les Tumulus de Bougon, complexe mégalithique du Ve au IIIe millénaire*, Errance, Paris.
- PEEK, J. (1975): *Inventaire des mégalithes de la France. Région parisienne*, Supplément à Gallia-Préhistoire, CNRS, Paris.
- PÉTREQUIN, P. and PININGRE, J. F. (1976): *Les sépultures mégalithiques de Franche-Comté*, Gallia-Préhistoire, pp. 297-318.
- PHILIPPON, A. (ed.) (2002): *Statues-menhirs. Des énigmes de pierre venues du fond des âges*, Editions du Rouergue, Rodez.
- RODRIGUEZ CASAL, A. (ed.) (1997): *O Neolítico atlántico e as orixes do megalitismo*, Universidade de Santiago de Compostela.
- SAUZADE, G. (1998): *Les sépultures collectives provençales* in P. Soulier (ed.) : *La France des mégalithes et des sépultures collectives*, Errance, Paris, pp. 293-328.
- SOULIER, P. (ed.) (1998): *La France des dolmens et des sépultures collectives (4500-2000 av. J.-C.)*, Errance, Paris.
- TARRUS, J. (2002): *Poblats, dolmens i menhirs. Els grups megalitics de l'Albera, Serra de Rodes i Cap de Creus*, Diputació de Girona.
- VERJUX, C., SIMONIN, D. and RICHARD, G. (1998): "Des sépultures mésolithiques aux tombes sous dalle du Néolithique moyen I en région centre et ses marges", *Sépultures d'Occident et genèses des mégalithismes*, (Guilaine, J. editor), Errance, Paris, pp. 61-70.



Passage graves at Karleby in Falbygden. Photograph: Jan Grahn.
© Jan Grahn/Naturfotograferna/IBL Bildbyrå // Tumba de corredor
de Karleby, en Falbygden. Fotografía: Jan Grahn.